

La CE asegura que no hay riesgo de sobreproducción tras el fin de las cuotas lácteas



Noticias

El comisario insistió en que "las circunstancias son muy diferentes ahora a las de 1984", cuando comenzó el sistema de cuotas

La Comisión Europea cree que **el fin del régimen de las cuotas lácteas, que termina el próximo 31 de marzo, no dará lugar a excedentes de producción** como los de hace décadas y que ofrece grandes oportunidades al sector, dijo en rueda de prensa el titular comunitario de Agricultura, Phil Hogan. "Por primera vez en treinta años los productores responderán sólo a las fuerzas del mercado", dijo Hogan, que añadió, que el fin del régimen de las cuotas de leche es tanto "un reto como una oportunidad para la UE".

El comisario insistió en que "las circunstancias son muy diferentes ahora a las de 1984", cuando comenzó el sistema de cuotas, después de que a finales de los años 70 y principios de los 80 los excedentes de leche hicieran caer los precios y el sector viviera sus horas más negras. En primer lugar, según Hogan, porque los productores ya llevan un tiempo decidiendo su producción a partir de la situación en el mercado. "Ahora somos competitivos en los mercados de precios a nivel global, el intervencionismo está en un nivel que no incentiva los excedentes de producción y podemos exportar el 11 % de nuestra producción de leche sin ningún tipo de subsidios", añadió.

Hogan incidió en "las oportunidades en términos de crecimiento y empleo" que ofrece la liberalización del sistema, cuando la demanda global de productos lácteos crece de media 2 % al año, por lo que "la eliminación de trabas en la producción se puede ver con optimismo", insistió el comisario. Añadió que pese a los temores de los productores sobre los precios, no se prevé un gran aumento de la producción en 2015, y que la CE vigilará de cerca el mercado y "explorará" posibles medidas para afrontar la volatilidad.

Por otra parte, insistió en que la nueva Política Agrícola Común (PAC) permite a los Estados miembros nuevas maneras de ayudar a los productores que lo necesiten, por ejemplo los de áreas montañosas o de difícil acceso, a través de los programas de desarrollo rural.

Introducidas en 1984, las cuotas lácteas, que fijan el máximo de leche que los ganaderos de cada Estado miembro pueden producir anualmente, tenían por objetivo en su origen resolver el exceso de producción existente a finales de la década de los 70 y principios de los 80, que produjo importantes excedentes de leche y mantequilla.

Aunque en principio el régimen iba a durar cinco años, su supresión fue retrasada, hasta que en 2003 se tomó la decisión definitiva de poner fin a las cuotas y se facilitó un periodo hasta 2015 para permitir a los ganaderos un "aterrizaje suave" en el nuevo sistema.

Redacción